



GUILLERMO PÉREZ BONMATÍ

Pte. del Foro Valenciano de la Familia

In memoriam

Rafael Termes

Acaba de fallecer Rafael Termes y quisiera dedicarle mi modesto homenaje en su recuerdo. Le conocía desde los tiempos en que estaba al frente de la AEB, la patronal de la banca, llamándome siempre la atención su magnífico conocimiento sobre lo que hablaba y lo acertado de sus apreciaciones. Pero una faceta que me sorprendió y reconfortó no hace más que dos meses fue la pasión por aquello en lo que creía: su defensa a ultranza de la familia.

Eran las cinco de la tarde del 18 de junio, en la calle Alcalá de Madrid, frente al Banco de España. Más de un millón de personas nos incorporábamos a la gran manifestación y responsables de entidades convocantes y significadas personalidades del mundo de la cultura, la empresa, la educación, la política, etc., nos colocábamos en los puntos asignados por la organización.

Situados a la altura de la segunda pancarta y como portadores de ella, faltaba sitio para los que éramos portadores y responsables de que llegara a su destino, la Puerta del Sol, bajo unos insoportables 40 grados que nos abrasaban y nos hacían difícil no perder el equilibrio sobre el asfalto.

En un momento, por detrás, se incorporaba balbuceando y pidiendo disculpas por molestar un hombre diminuto, encogido, sudoroso y cortés, al que cedí a mi derecha un escaso hueco que no había, para que, sujetándose a la pancarta, pudiera hacer más llevadero el trayecto, porque a duras penas podía mantenerse en pie. Era don Rafael Termes.

Sin apenas pronunciar palabra, durante cerca de tres horas siguió a nuestro lado. "La familia, sí importa" balbuceó alguna vez. Al paso, reconocido por bastantes ciudadanos, algunos ex-alumnos suyos, correspondía alzando ligeramente su mano. ¡Qué lección de coraje la suya, don Rafael! Aún recuerdo cómo su mano derecha sujetaba la pancarta con fuerza mientras la izquierda se agarraba a mi suéter para no caer.

¡Qué recuerdo, don Rafael, su gran presencia y compañía en esa tarde de Madrid! Descanse en paz, buen amigo.